

EL ECO DE CEUTA.

PERIÓDICO DE INTERESES LOCALES Y MATERIALES.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION

Saldrá los días 1, 8, 15, y 22 de cada mes.
ANUNCIOS: Línea 10 cént. A los suscritores mitad de precio.

DIRECCION Y ADMINISTRACION.

Calle del General Moreno, núm. 16.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Ceuta. un mes. 0'75 de peseta.
En la Península . un trimestre . 3'00 — pesetas.

Año II.

Miércoles 8 de Octubre de 1884.

Núm. 80.

A «EL POPULAR.»

Gran parte de la prensa, tanto de Madrid como de provincias, se ha ocupado y aún continúa ocupándose de los asuntos de Marruecos, á consecuencia de nuestros artículos respecto al cumplimiento del tratado de 1860. Todos los colegas que se han hecho eco de la voz nacional acerca de dicho asunto, piensan como nosotros que ha llegado el momento de poner término á un estado de cosas embarazoso y lamentable, y reclaman enérgicamente que este se resuelva de una manera definitiva y á la vez ventajosa á los intereses de la Nación.

Además, son varios y de distintas tendencias políticas los apreciables colegas cuyo criterio coincide con el nuestro, y que juzgan que ninguna otra solución presenta mayor número de circunstancias favorables que el ensanche ó aumento de territorio por la parte de Ceuta. Opinión que, sea dicho de paso, nos hemos atrevido á emitir con decisión y franqueza, cuando el olvido de los unos y la indiferencia de los más, parecían haber quitado oportunidad é importancia á la discusión de ese tema sobrado interesante para el país.

Hoy nos complace sobre manera y hace arraigar nuestras convicciones sobre el particular, el apoyo que nos prestan y el valor que dan á nuestros juicios, respetables publicaciones españolas. Sin embargo no todos los colegas que se han mostrado conformes con la idea capital de nuestras reclamaciones, lo están también con los detalles ó la forma que aquellas revestían; y como es nuestro ánimo depurar el estudio de la cuestión hasta el extremo de hacer imposible la política de inercia que el Gobierno sigue en Marruecos, irémos contestando sucesivamente á las objeciones que se nos han hecho, y discutiendo uno tras otro los planes que en ellas se envuelven, con lo cual conseguiremos tal vez mantener atenta la opinión, que por cierto suele estar bastante distraída de las cuestiones Marroquíes.

El ilustrado diario «*El Popular*», cree preferible la ocupación de Cabo de Agua á cambio de Santa Cruz de Mar Pequeña; y aun cuando es fácil que haya modificado su opinión después de hacerse cargo de las razones que espusimos en los artículos siguientes al que él comentó, nos vamos á permitir entrar en algunas consideraciones por ver si llevamos al ánimo de nuestro apreciable colega el convencimiento que nos

guia en este particular, cuyo estudio debe apartarse de todo idealismo para ser tratado en el terreno de la realidad y de la práctica.

Tratándose únicamente de variar la situación de la pesquería á que tenemos derecho, España dispondría de un pequeñísimo espacio de terreno en las inmediaciones de Cabo de Agua, si se optase por la solución que «*El Popular*», apoya. Esa insignificante posesión correría la suerte de las demás colonias españolas en Africa, ó lo que es lo mismo, sin el raro privilegio de una atención especial por parte del Gobierno, constituiría un nuevo gravámen para el erario y un cuidado más para la Nación en el caso probable de futuras contingencias.

Dice *El Popular* que Cabo de Agua sería un puerto magnífico para que los franceses nos mirasen desde las posesiones limítrofes.

Comprendemos todo lo patriótico de esas frases y aplaudimos de veras el levantado sentimiento que las inspira; más desgraciadamente debemos persuadirnos de que en el terreno de los hechos acontecería seguramente lo contrario, pues nosotros seríamos los que desde allí habríamos de mirar y aun admirar la bandera tricolor ondeando en las fortalezas de la estensa y floreciente colonia argelina, uniendo nuestras consideraciones á las de miles compatriotas nuestros que ayudan con su inteligencia y su trabajo al fomento y esplendor de aquellas provincias. Una posesión en aquel punto sería tan improductiva como Chafarinas ó tal vez más; pues el día, muy cercano según las apariencias, en que la República Francesa coloque la frontera de sus vastas posesiones africanas en la ribera derecha del Muluya, explotará dicha nación las comarcas de el Hiaina, el Ghart y el Sud rifeño, privándonos de toda relación comercial con el país. Y como la audaz ambición de esa potencia no se sacia fácilmente, pediría más tarde extenderse por los llanos de Guerino y ocupar las montañas de Kebdana, con lo cual rebasaría al Oeste el Cabo de Agua, dejaría al mismo completamente aislado y podría llegar su línea fronteriza al pie de los edificios que allí se construyeran.

Esto, que es lo que acontecería seguramente, probará á nuestro querido colega la razón con que pedimos el ensanche de Ceuta como término de una cuestión que amenaza prolongarse indefinidamente.

España debe meditar con seriedad el desbordamiento invasor que impele á

Francia hacia el Africa, y en particular hacia Marruecos. Si puede contenerlo y quiere rehuir eventualidades deplorables, debe reconcentrar su atención en las colonias que hoy posee, extenderlas, fortificarlas y guarnecerlas convenientemente, favorecer por todos los medios nuestras relaciones con los marroquíes fronterizos, y esperar perfectamente prevenida los acontecimientos sin desatender ni aun los más insignificantes, porque en un pueblo tan fanático y apasionado como es el moghrevino el suceso más pequeño suele tener trascendentales consecuencias.

No tememos que pueda sorprendernos lo que hace tiempo viene preparándose en ese país. Tenemos confianza en la aptitud de nuestro representante en el Imperio; pero á fin de que la situación de dicho funcionario fuera más clara y menos embarazosa, debiera el Gobierno concluir de una vez las negociaciones pendientes y prestar á aquel el auxilio moral y material que tanto se echa de menos en sus gestiones.

LOS ESPAÑOLES EN ARGELIA.

Sentimos verdaderamente pena al considerar que esa vasta colonia francesa, llena hoy de vida y de risueñas esperanzas para el porvenir, debe una buena parte de su esplendor al gran número de españoles que con su capital y su trabajo, concurren poderosamente al engrandecimiento de aquellas posesiones.

Según datos estadísticos que nos suministra *La Fraternidad*, en 1866 habia en Argelia:

122,118 franceses.
58,510 españoles.
16,655 italianos.
10,627 malteses.
5,436 alemanes.
4,643 individuos pertenecientes á otras nacionalidades, y
2,300,000 musulmanes.

A partir de aquella fecha, el aumento de población es notable sobre todo en la proporción que corresponde á los extranjeros, entendiéndose por estos á los individuos de nacionalidad extraña á la de los conquistados y conquistadores.

Resultaron en 1881:
195,418 franceses.
109,166 españoles.
32,237 italianos.
14,708 malteses.
3,949 alemanes.
24,302 individuos de otras nacionalidades.

2,842,497 musulmanes.
Se vé, pues, que si en 15 años el nú-

mero de franceses ha aumentado en 65,000 el de extranjeros casi se ha doblado; y los españoles que no figuran más que en número de 53,000 en 1866, se hallan representados hoy por una cifra de 110,000.

¡Ciento diez mil españoles! ¡Ciento diez mil fugitivos de la madre patria que han ido á poblar y enriquecer una colonia extranjera!

Por más vueltas que demos al asunto no llegamos á comprender que haya razón para una tan respetable cifra de emigrantes. Es decir, sospechamos que habrá algún móvil interesado que impulse á los particulares; pero no nos podemos convencer de que sirva para ellos de disculpa lo que no debiera ser razón ante el prestigio de nuestra nacionalidad.

¿Es que falta ya á los españoles el patriotismo que siempre les caracterizó, y que prefieren gastar en país extraño su inteligencia y su trabajo? ¿Acaso fué imposible á aquellos obreros hallar ocupación dentro de su patria, ya en el cultivo de los campos, ya en los labores de los talleres? ¿Es por ventura causa de tan grande emigración la mejora en el trato y el aumento de consideraciones, que los españoles experimentan en la colonia vecina?

Ah! no; no podemos ni queremos creer que ninguna de estas razones pueda aducirse en justificación del hondo mal que lamentamos.

En todos los tiempos y en todos los países, los españoles se han distinguido por su amor patrio y el cariño al pueblo que les vió nacer. Los que por distintas causas se vieron un día obligados á abandonar su patria, dedicaron á ella la mayor parte de su pensamiento, y allá en el postrer momento de su vida, en esos instantes en que apenas puede el labio articular un sonido, se les vió hacer un esfuerzo y pronunciar por última vez el nombre de su querida España.

Tampoco ocurre pensar que en los inmensos terrenos incultos y aun abandonados que existen hoy en nuestra península y sus posesiones de ultramar, y en tantas industrias como en nuestro país hallan muchos extranjeros la base de su fortuna, no hayan podido encontrar modo de proporcionarse el sustento los españoles que pueblan el territorio argelino.

Finalmente, nos resistimos á creer también que el trato que merecen por parte de Francia lleve á muchos de nuestros compatriotas á aquellas campañas abrasadoras, dejando casi desamparadas nuestras hermosas provincias levantinas. Los pobres braceros españoles estarán bastante convencidos de que no alcanzan allí de la caridad oficial los beneficios que les corresponden de derecho, ni obtienen de las armas francesas la protección que los ataques de la tribus hacen indispensable á cada momento. Cuatro ó cinco días hace que el telegrafo transmitió un parte del consul de España en Orán, dando cuenta de los estragos que á nuestros compatriotas ocasiona la epidemia colérica, participando que la miseria es espantosa; lo que equivale á decir que la administración francesa, ávida de lucrarse

con el trabajo de los españoles, no les atiende como es de justicia, en los días de dolor y de anargura.

Vamos, pues, que aunque todos reconocemos que á algo se debe la desconsoladora proporción en que figuran los españoles en Argelia, la cifra no tiene explicación dentro del patriotismo español, ni mucho menos debía tenerla en el descuido de nuestros gobiernos.

Pero el mal existe; y por desgracia vá en aumento. Y por las fatales consecuencias á que puede dar lugar, y el desprestigio que envuelve desde luego para España, urge que el Gobierno por su parte, y por la suya las sociedades económicas, traten á toda costa de evitar la emigración á Argelia, procurando favorecer en cambio el fomento y engrandecimiento de nuestras colonias y posesiones ultramarinas.

IRREGONTES.

Dice el *El Correo Español* de Orán: «La satisfacción mejor es la que produce la realización de una esperanza justa. Por eso hoy al advertir que se renuevan y mejoran de una manera notabilísima los medios de defensa de la leal é inexpugnable Ceuta, que tan trascendental papel representará en el futuro drama que se ha de desarrollar en el escenario africano. *El Correo Español* experimenta esa legítima satisfacción que hemos dicho, á la vez que tributa sinceros aplausos á quienes deslizando algún tanto de las miserias de nuestra política interior, les resta fé y buena voluntad para servir los intereses más valiosos de la patria.

Los que un día y otro día hemos cruzado las aguas del gaditano estrecho: los que una vez hemos fijado la mirada con el amor de las grandes esperanzas en los muros de la antigua Abila; los que tantas veces á la sombra de los gigantes pinos que se alzan en las umbrías del viejo y aborrecido Calpe, hemos meditado sobre las contingencias de un porvenir demasiado cercano y trascendental para que pueda ser mirado con indiferencia; los que tantas veces hemos deplorado el abandono en que yacía el centinela avanzado de la civilización y el jalón que marca el camino que conduce al lejano oasis donde se apagará la sed ardiente de las santas aspiraciones de los buenos; los que hemos esperado durante tanto tiempo, justo es que manifestemos nuestro júbilo cuando una mano providente satisfice, aunque solo sea en parte, nuestras reiteradas y legítimas peticiones.»

El vapor *Soto*, fletado por la «Compañía comercial hispano-africana», debe haber salido de Alicante para la costa marroquí frente á Canarias, con el objeto de hacer un importante cargo de cereales. Tenemos entendido que esta Compañía, cuyos trabajos se han llevado á cabo hasta ahora con cierta lentitud por causa de las cuarentenas, los seguirá en gran escala, á cuyo efecto ha planteado ya operaciones de cierta consideración. Sus campos principales de acción serán el Sahara y la costa septentrional de Marruecos. Por medio de estaciones geográficas se propone abrir nuevas vías comerciales hacia el interior.

No dejaremos de tener al corriente á nuestros lectores de cuanto pueda convenirles, tanto más cuanto que los propósitos de la Compañía se relacionan también con la colonización española en el Norte de Africa.

El conocido viajero español D. Saturnino Gimenez, que saldrá para el interior del Sahara en cuanto termine su exploración del Riff, está indicado como jefe de los trabajos de la Compañía en el continente africano.

AYUNTAMIENTO: El sábado 4 del corriente se reunió el Ayuntamiento en sesión ordinaria bajo la presidencia del Alcalde D. Enrique García Ponce. Leída el acta de la anterior fué aprobada, ordenándose su remisión al Excmo Sr. Gobernador Civil de la Provincia. Se dió asimismo lectura á una comunicación del Gobierno Civil dan-

do á conocer que se remitía para que rijera el presupuesto adicional por no contener extralimitaciones legales y recordando la remisión de la oportuna copia del mismo.

En otra comunicación del mismo centro se ordenaba el abono de las cantidades en descubierto por primera enseñanza. El Ministro de Gracia y Justicia exigía asimismo el abono de la suscripción á la Colección legislativa del pasado año. Se acordó autorizar en vista del informe evacuado á D. Antonio de los Reyes para que bajo la dirección del Maestro de obras hiciera la cañería que solicitaba. A una instancia de D. Joaquín Chapela en solicitud de plazo se acordó que se concediera después del informe del Depositario para obrar según reglamento.

Una instancia de D. Dolores Mendoza en solicitud de que un hijo suyo ingresara en el colegio, se tomó en consideración para época oportuna. Asimismo con otra de D. Celestino González en solicitud de destino.

Se autorizó á Sr. Juan de la Huelva para que previo reconocimiento facultativo pudiera matar cuatro cerdos que habían sido heridos por los demás, pero debiendo salar su carne en tanto que se ordenara la matanza pasado algunos días.

Se ordenó la inclusión de algunos individuos en el padrón de medicina y se acordaron algunos pagos del material.

Se dió lectura al extracto de pagos é ingresos del primer trimestre que se ordenó fuera publicado.

No habiendo mas asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Cartas Marroquíes.

En esta sección publicaremos en adelante las cartas que se nos remitan de Tetuan, Tanger, Mogador, Casa-blanca, Larache, Saffi, Mazagan, Mequinez, Rabat y otros puntos de Marruecos, á cuyo fin contamos con inteligentes y activos correspondientes que han aceptado galantemente el encargo de transmitirnos las noticias más interesantes de dicho imperio.

Larache 29 Setiembre 1884.

Sr. Director del Eco de Ceuta.

Muy Sr. mio: Ayer cerca de las 10 de la mañana, las repetidas descargas de fusilería nos indicaban la aproximación del electo Bajá de esta provincia Sidi Mequi Benabdelan el Rifi Teleani; en seguida me personé en el Soco donde á mi llegada el fuerte de la Alkazaba hacia las silvas de ordenanza con los antiguos é históricos cañones que en la batalla de Alcazar Kibir arrebataron los marroquíes al desgraciado ejército de D. Sebastian. El nuevo Gobernador montaba una magnífica mula, viniendo precedido de casi todos los soldados de esta, y de algunos de la Kabila cuyo número era mas reducido de lo que debiera, por que según se dice, la Kabila del Jolot no está muy contenta con el nuevo elegido del Sultan. Las ceremonias de esta clase siempre son iguales; correr mucho disparando las espingardas yendo los caballos al galope, con lo cual se entusiasman de tal manera algunos de los suyos, que en su ignorancia se creen no hay ejército en el mundo que pueda resistir una carga de su caballería; mientras que otros que han viajado por Europa, comprenden en el error que están sus hermanos y que toda esa algarabía, gritos y descargas no sirven, ante los ojos de cualquier persona civilizada sino para poner una vez más de relieve la gran dosis de barbarie que poseen y que sus evoluciones para poco podrían servirles frente á un ejército disciplinado. A las doce todo había concluido y cada cual se había marchado á su casa, mandándose retirar á sus respectivos aduares á los soldados de Jolot que habían venido acompañando al Gobernador, no sin tomar antes nota de sus nombres por mandato de este, para saber los que habían faltado, y tenerlos presente para el día que se deslicen en lo más mínimo.

Desde Mequinez acompañaban á Sidi Mequi algunos marroquíes de esta, entre ellos su protector el rico Administrador de esta Aduana Sidi Adecelan Estol.

Desde que la terrible epidemia colérica se desarrolló en Europa, los negocios de este pueblo están bastante paralizados, habiendo aumentado esta paralización la última orden recibida del Consejo Sanitario de Tanger para que no sean admitidas las procedencias de España. Hoy solo

hay en este río un laúd español, y un místico portugués cargando, y dos goletas inglesas en la boca de la barra, que entraran mañana. En la semana anterior se han embarcado cerca de mil sacos de mijo en el vapor *Empusa* con destino á Londres.

Los precios en este mercado son.
Habas de 24 á 25 rs. fanq. de 113 lb, puestas á bordo—Garbanzos menudos de 28 á 30 ps, fanq. de 125 lb. (bordo)—Garbanzos gordos de 65 á 70 ps, fanq. de 122 lb. (bordo)—Maíz de 25 á 25 1/4 rs. fanq. de 118 lb (bordo)

De V. a. s. s.
El Corresponsal.

HECHOS Y DICHIOS.

Madrid recobra la animacion perdida en el verano. Los estudiantes y los cómicos han empezado sus tareas, y al paso que las corridas de toros resultan frias y aun *apenas*, el Español, Variedades la Zuzuela, Apolo, la Comedia, Lara, Martin y Novedades abren de nuevo sus puertas y se vé entrar por ellas un público numeroso ávido de recrearse con los espectáculos nocturnos.

Pasó la época de Lagarrijo Currito y Mazzantini, ahora solo privan en la corte, Vico y la Tubau, Múrio y la Mondosa Tenorio; Vallés y Luján; Dupuis y la Judia. Solo falta que empiecen los artistas del Real y concluyan los del circo Hipódromo, para que los madrileños se despidan por completo de las distracciones estivales y se consideren en pleno invierno social, como diria Asmodeo.

Volverán las sesiones de los círculos, las Academias y el Parlamento á ser el pan nuestro de cada día de los periódicos de la coronada villa; volverán las *soirees*, las maniobras militares y las carreras de caballos, á servir de distraccion á los bienaventurados, que se ocupan en no hacer nada; volverán los autores con sus dramas, los académicos con sus discursos, los diputados con sus recomendaciones;

pero aquellas alegres escursiones á los baños termales y de mar; aquellas gratas noches del Retiro esas no volverán

hasta el año que viene si Dios quiere.

La política está como la atmósfera; gozan una y otra de esa calma precursora de las grandes borrascas.

El cólera, á fuerza de ser llevado y traído por el vulgo y los que presuman de sábios, es tena caído en desuso para la prensa española. La epidemia habrá dado lugar á que en España se haya escrito mucho más que en las otras naciones infestadas; pero afortunadamente, no hemos tenido, hasta ahora, que hacer tantos números como en Marsella y Nápoles. Mas vale, así.

Poco es lo que se cuenta del extranjero. Huracanes terribles en Islandia y explosiones de dinamita en Macon. Gordon se apoderó de Berber, y Francia parece que ha solicitado la intervencion de los Estados-Unidos para terminar el conflicto con la China. Por fin Inglaterra se adhirió al convenio internacional de 1875 para el establecimiento definitivo del sistema métrico decimal.

Tiene por fuerza que causar admiracion y asombro los experimentos de adivinacion últimamente realizados cuya extraordinaria importancia supera á todo lo conocido y visto hasta el día, si hemos de dar crédito á lo que dicen sobre el particular periódicos de gran ilustracion y reconocida sensatez y cordura.

Hará unos cinco ó seis meses que un inglés, M. Cumberland, llamó poderosamente la atencion en Paris, con sus maravillosas suertes de adivinacion, efectuadas con gran éxito ante un público numeroso é ilustrado.

La operacion no se prestaba á supercheria de ninguna especie. Primero suplicaba á la persona con quien hacia la prueba que pensara un objeto; y despues, que la escondiese en el sitio más raro que se le antojara, ó en el lugar que juzgase más oculto. Realizado el hecho, M. Cumberland cogia la mano de la persona que habia escondido el objeto, y aplicándose el adivino dicha mano en su propia frente, servíase despues de ella como de una especie de brújula, ó si se quiere como de un imán infalible, para descubrir el objeto escondido.

Pero hace pocos dias, ha llegado á Paris otro inglés, M. Capper, que ha dejado muy atrás al célebre Cumberland en materia de adivinacion.

M. Capper ejerce sus funciones por medio del contacto ó sin él. En este último caso, el adivino, con los ojos vendados, ruega al sujeto que procure evitar el contacto de las manos. El individuo con quien se hace la prueba debe sencillamente mantener su mano á unos quince centímetros debajo de la del experimentador, y así irle siguiendo hasta llegar al punto donde se halla el objeto pensado ó escondido.

Citanse varios hechos notables. Poco tiempo há, M. Capper celebró una sesion en Malborough-House, delante del principe heredero de la corona del Reino Unido.

Despues de varias operaciones por contacto directo, por contacto intermediario, y por la union de las manos mediante un delgado hilo de seda flojamente sostenido, M. Capper se acercó al principe de Gales y le dijo:

—¿Quiere vuestra alteza sujetarse á la prueba?

—Con mucho gusto.

—Como no está permitido tocar á la reina... ni al rey, no tocaré á vuestra alteza... Dignese solamente concentrar su pensamiento en un objeto cualquiera y designar mentalmente la persona á quien debe ser remitido.

—¡Ya está hecho!—dijo el principe—sin que la más insignificante mirada ni el menor gesto diera á comprender el objeto ni la persona que habia elegido.

Sin vacilacion, M. Capper fué directamente á donde estaba lord Suffolk y le cogió una flor que llevaba en el ojal. El principe lanzó una exclamacion de sorpresa: ¡Aque la flor era el objeto en que habia pensado! Pero su sorpresa subió de punto cuando vió á M. Capper dirigirse hácia la princesa de Gales y ofrecerle la flor respetuosamente.

La fama de M. Capper ha cundido por todo Paris y sus sesiones del Hotel Continental son muy comentadas.

Últimamente, y despues de esperiencias sin cuento seguidas todas del mayor éxito, habia prometido el adivino inglés encontrar un objeto escondido fuera del Hotel Continental en que por lo regular tenian lugar sus experimentos.

Los concurrentes, entre los cuales se encontraban el embajador de los Estados-Unidos, el personal de la embajada de Inglaterra, Mme. Morton, el principe de Sagan, la artista Sarah Bernhardt y otras muchas eminencias de la banca, de la ciencia y de las artes, nombraron un comité de personas respetabilísimas y del cual formaron parte el citado principe de Sagan, el duque de Montmorency, el marqués de Ponteville, etc.

El día 22 del mes pasado á las tres de la tarde, se efectuó el experimento anunciado.

El éxito obtenido por Mr. Capper fué absoluto.

El objeto oculto era un alfiler de corbata depositado en un punto del jardín de Tullerías. M. Capper cogió la mano de la persona que habia practicado la ocultacion y partió, casi á la carrera, desde el Hotel Continental, hácia el jardín de Tullerías.

Antes de que muchos de los espectadores hubiesen llegado al jardín, el adivino habia descubierto ya el alfiler escondido.

El notable taumaturgo inglés recibió entre los árboles, una calurosa ovacion de la multitud de personas que habia presenciado el hecho.

Ahora se espera, que tan sorprendentes fenómenos sean estudiados y esplicados por los hombres de ciencia.

Si, como parece resultar por las narraciones de los periódicos franceses, se encuentra un día la clave del fenómeno y se comprueba la materialidad del pensamiento, que no otra cosa se deduce de los experimentos anunciados, las funciones psicológicas se nos presentarán con nuevo aspecto, y el recinto hasta ahora infranqueable de nuestras ideas y nuestros íntimos secretos, será asaltado por todos los que quieran y puedan utilizar el nuevo sentido descubierto por Cumberland y Capper.

El dar la mano á una persona será un peligro en muchas ocasiones. Los robos serán descubiertos si los ladrones son hábiles; los hipócritas perderán el pleito, y los pretendientes podrán ahorrarse muchas calabazas

El eclipse total de Luna que tuvo lugar en la noche del 4 del actual siguió punto por punto la marcha prefijada por los astrónomos, y pudo ser observado perfectamente á pesar de los nubarrones que velaban de cuando en cuando la atmósfera.

La Luna se precipitó en la sombra proyectada por la Tierra, y allí permaneció oculta en la oscuridad que le es propia desde las 9 hasta las 10 y media próximamente con más ó menos variacion segun los meridianos en que se observara.

El eclipse de Sol sufrido hace cuatro noches por el hermoso satélite de la Tierra habrá servido para que los sabios hayan comprobado ó rectificado sus cálculos sobre los fenómenos celestes y tal vez haya podido demostrar si Kepler y Ticho-Brahe tuvieron razon al afirmar que el globo terráqueo es un ovóide prolongado en direccion de su eje, y no una esfera achatada por sus polos.

Si la Luna está habitada, como afirma rotundamente Blendmaun, los pobladores de nuestro satélite habrán sentido mucho más que nosotros las consecuencias del eclipse. Para ellos habrá representado el fenómeno un par de horas menos de día; nosotros en cambio, ma-

tamos la noche, viendo cómo poco á poco les íbamos dejando á oscuras.

En muchos puntos de la Tierra, la noche del 4 no se diferenciaria por lo oscura de la mayor parte de las noches del año. Salvo alguno que otro pueblo (y no es alusion) que ajusta el alumbrado público á las fases lunares marcadas en el calendario, y así haya eclipse total de Luna desde que se pone el Sol hasta que sale, no ha encender un farol como el Zaragozano anuncio luna llena, los demás no se habrían apercebido sin el anuncio de los almanaques y particularmente sin el aviso de los periódicos.

Dime Blas: ¿sabes tú qué quiere decir eso de penumbra? —Hijo, debe ser una cosa asína como er jursao ó la *pre-
vencion sivi*.

—¿De veras?

—Sí; *porque* segun me ha esplicao un señorito *entendio* en eso de los *eclises*, penumbra es donde entra un cuerpo poco antes de que lo pongan á la sombra.

Las damas francesas no presumieron nunca que el día que la república declarara la guerra á China habian de ser ellas las primeras que experimentasen las amargas consecuencias del conflicto. Hoy ven el peligro que amenazara sus cabezas, y tal vez hagan una manifestacion que corte el hilo de las aventuras de Courbet y devuelva á la chinos la tranquilidad que disfrutaban antes del bombardeo de Fout-Chou.

Es el caso, que ante las exigencias de la moda y la actitud resuelta de las aldeanas europeas, el comercio tuvo que buscar en China y el Japon mercado de cabelleras para surtir de postizos á la mayor parte de las señoras.

A Marsella llegaban anualmente 80 toneladas (80.000 kilogramos) de pelo. Y solo en Marsella quedaba vendida la cantidad suficiente para 27.000 postizos al año.

Calculando en tres años la duracion media de ese adorno, resulta que 81.000 marsellesas ostentan pelo falso. ¡Que cantidad anual no consumirá Paris!

Hoy la llegada de esos 80.000 kilogramos se interrumpe. A ménos que se estire la duracion de los postizos, ¿qué van á hacer las que se cruerian desdeñada al presentarse con sólo el pelo que les dió naturaleza?

El asunto tiene pelos. Los chinos no tienen pelo de tanto; y como son capaces de agarrarse de un pelo, y cortar un pelo en el aire, conocerán bien pronto el *pelage* de sus contrarios, y sabrán defenderse *al pelo*.

Por su parte las francesas no tienen pelos en la lengua; y si llegan á convencerse de que la guerra las puede reducir á la condicion de mujeres de *medio pelo*, arman si viene á pelo, un motin, y el Gobierno tendrá que mandar que á los chinos no se les toque el pelo de la ropa.

La cuestion es *pellagula*.

De cómo el *peinado* de las francesas puede ser origen aún de que á los chinos les *luzca el pelo*.

ECOS DE LA SEMANA.

Con objeto de emprender un viaje por Marruecos, el día 2 del corriente salió para Tetuan el Sr. D. Julio Cervera. Para hacer algunas experiencias llevose un par de palomas mensajeras de la propiedad de D. Cornelio Fernandez.

Los resultados obtenidos no han podido ser más satisfactorios; pues dichas palomas soltadas en Tetuan el día 5 á las 12 y 45 minutos de la tarde llegaron á esta á la 1 y 3 de la misma, habiendo recorrido por consiguiente en 18 minutos las 8 leguas que de aquella ciudad nos separan.

Una de ellas, nombrada «Ceuta» fué portadora de un telegrama de 57 palabras que dicho Sr. Cervera dirigia á uno de sus amigos de esta localidad.

Ayer mañana fondeó en esta bahia el vapor de guerra *Vulcano* que por tercera vez conducia á remolque la barcaza destinada al transporte del nuevo artillado.

Tambien se encuentra anclado en la rada el cañonero *Cocodrilo*.

Segun los periódicos militares de Madrid, ha sido aprobada en Consejo de ministros la propuesta del Sr. General Salamanca, relativa á la distribucion de pan y carne á los oficiales, por cuenta de la Administracion militar.

Circula el rumor de que la legacion Francesa ha protestado enérgicamente del tratamiento de que han sido víctimas los habitantes de Haim Hamra, á los cuales habia prometido el Sultán conceder el *aman*.

Ceuta: Imp de Garcia Contilló, Gral. Moreno, 16.

CARTAS APRENDIDAS

- D. Manuel Sánchez. Algeciras
 « Manuel García. Batajos.
 « Encarnación Sánchez. Algeciras.
 « Clara Cavillas. Albuñol.
 « María Palilla. Caliz.
 « Carmen Benitez. Sevilla.
 « Antonio Guerrero. Línea de la Concepcion.
 « Josefa Fernandez. Luz.
 « Antonio Daban. Madrid.
 « Salvador de Leon. Coin.
 « Manuel Leon Romero. Madrid.
 « Josefa Fernandez Vidal. Sñeriz.
 « Francisca Gomez. Línea de la Concepcion.
 « Hipólita Mullen. Algeciras.
 « Gracia Murillo Gutierrez. Gualchos.
 « Juan A. Perez Sanchez. Sevilla.
 « Mariano Villalba. Alcañices.
 « Gregoria Ledano. Nava de Roa.
 « Ministro de Fomento. Madrid.
 « Magdalena Puga. Albuñol.
 « Pedro Ortiz. Bierá.
 « Manuel Martos. Vigo.
 « Marqués de Santa Cruz. Madrid.
 « Carmen Mesas. Málaga.
 « Sr. E. Menendez. Campos.
 « Manuel Falaut. S. Miguel Salinas.
 « Esteban Hoya. Burgos.
 « Andrea Luz. Alcalá Henares.
 « Manuel Lobo. Bornos.
 « Doña Fra. Provincia Burgos.
 « Maria Escudero. Miquesines.
 « Depositario de Hacienda. Cádiz.
 « Tomás Cassagha. Línea.
 « Juan Bustamante. Málaga.
 « Juan Benitez. Tetuan.
 « Ana Rias. Tesorillo.
 « Sres. Bueno y Hernandez. Huelva.
 « Ramon Arrabal. Melilla.
 « Miguel Aragon. Alahurin grande.
 « Juan Aibral. Caniles de Bara.
 « Angel Arias. Barco Balocorras.
- SIN DIRECCION.
- « Francisco Quintana.
 « Sabina Calballar.
 « Josefa Cucafria.
 « Guillermo Huseades.
 « Ignacio Gutierrez.
 « Catalina Errera.
 « Purificacion Paz.
- PARA ULTRAMAR.
- « Capitan del Puerto. Mayagüez.
 « Manuel Carrero. Camarones.
 « Enrique Gomez. Puerto-Rico.
- FILIPINAS.
- « Timoteo! Moreno. Manila.

ANUNCIOS.

Mons Calpe.

Diario político, consuelo de intereses generales y de anuncios.

Este periódico se publica todos los dias, exceptuando los Domingos.

Precio de suscripcion en Gibraltar 70 rvn. al año pagaderos adelantados.

Para España con inclusion de Genta franco de porte, 100 rvn. Berberia, 80 rvn.

Números sueltos 4 cuartos.

Suscriben en Gibraltar: por E. Ellice y C.ª. calle de Ingenieros No. 36.

En Genta: El Administrador de este periódico D. Joaquin Garcia de la Torre.

AVISO

El pan de trigo puro; elaborado en la única fábrica de harinas de esta ciudad se vende en el almacén de comestibles Soberania Nacional 14, á 5 cuartos libra, y llevado á domicilio y espendedurias particulares, á cinco y medio, y á tres reales la cruz.

Para no confundirlo con el de otras panaderias, que se vende á mayor precio, fijense en la marca M. G. del dueño.

Academia de Música.

Se dan lecciones de solfeo y piano a precios módicos, bajo la direccion de D. Jacinto Gil y Ruiz, premiado en el Conservatorio de Madrid.

Calle Real núm. 82, (frente al Hospitalito.)

ROYAL INSURANCE COMPANY.

LA COMPAÑIA REAL DE SEGUROS DE INGLATERRA CONTRA INCENDIOS Y SOBRE VIDAS.

En Liverpool, Royal Insurance Buildings en Londres Lombard Street,

Autorizada en España por decreto del Gobierno de 1.º Octubre 1833.

Capital 2 Millones Libras Esterlinas. Fondos 5. 215,105 Libras Esterlinas

Se efectuan Seguros contra Incendios en Propiedades, Rentas, Mercancias, Pontones anclados en las Bahias, y géneros abordo de los mismos.

JOHN H. McLAREN, DIRECTOR, JOHN B. JOHNSTON, SECRETARIO EN LONDRES Asegura en Gibraltar y España, su Agente, Juan Garese.

LA MAQUINA.

FÁBRICA DE CAMISAS.

E. M. Rabelo.

Se ha trasladado á la casa contigua núm. 38, piso segundo.

Hacen falta costureras.

SE VENDE

Un establecimiento situado en la calle de Garcia n.º 3 con la ventaja de un 75 por 100.

IMPRENTA.

16, General Moreno, 16

Targetas, facturas, esquelas mortuofias, membretes, sobres, y toda clase de impresos para oficinas civiles y militares.

Precios módicos.

LA MANO ACUSADORA.

POR CLEMENTE GARCIA DE CASTRO.

el café acostumbrado en compañía de algunos amigos, Rafa, el que, sin duda reflexionando en algo de suma importancia, no habia pronunciado una sola frase en todo el trayecto, rompió por fin su obstinado silencio y dijo á Antonio que marchaba á su lado tarareando una canción entonces muy en boga.

—Tengo que comunicarte una cosa de importancia. —¿Y que es ello?—preguntó el joven algo sorprendido. —Una conversacion que he tenido hoy con D. Ricardo. D. Ricardo Mendez era el abogado en cuyo bufete practicaban los dos amigos.

—Te escucho. —Despues del despacho ordinario me ha llamado á su gabinete y me ha manifestado deseos de encomendarme un trabajo con el cual, guiado por su cariño, considera que he de acreditar mi apellido.

—Cuenta, cuenta, —esclamó Antonio, en cuyo rostro se reflejó una verdadera satisfaccion.

—¿Recuerdas el litigio de los hermanos Torres, que tanto ruido lleba causado?

—Si. —Pues bien: despues de haber recorrido todos los letrados de Madrid, ha sido encargado de dicho pleito nuestro jefe, y en beneficio mio trata de darme su direccion.

—¿Tú habras aceptado desde luego?

—No.

—¿Que dices?

—Que lo he reusado. Antonio atónito miró fijamente al joven.

—¿Te sorprendes?—preguntó este.

—Claro, porque no concibo que nadie, sin estar loco, deseché la ocasion de hacer fortuna.

—Pues ahí veras; tengo algunas razones que justifican mi determinacion.

—Explicáte.

—En primer término, yo no puedo hacerme cargo de un trabajo utilitario, cuando á ti, que saben te quiero como un hermano, no te comisionan otro de la misma importancia.

Antonio se detuvo un momento y contempló con admiracion á Rafael.

—Gracias querido Rafael—le dijo—esa accion tuya no puede aumentar el sincero afecto que te profeso porque es imposible; pero me comueve y obliga.

—Nada, nada, esas son tonterias; tú hubieras hecho lo mismo.

—Desde luego pero. . . .

—Bien, no hablemos sino del asunto; el caso es que le diga que no.

—Se ofenderia.

—Al principio si, porque desconocia la causa que motivaba mi negativa; pero despues de saberla, varió de aspecto y ya solo pasó á explicarme lo que le obligaba á no confiarte algo de interes.

—¿Y que dijo?

—Se que te vá á molestar mi confidencia; pero estoy

en la obligacion de no ocultártelo, para que pongas el remedio inmediato.

—Di.

—Estas fueron sus palabras: "Antonio no está en el mismo caso que V.; reconozco en él igual idoneidad y talento para el despacho de cualquier mision delicada, pero le falta la asiduidad y el deseo, y sin esto, mal resultado puede obtenerse."

—¿Ah! muy bien.

—No vayas por esto á sulfurarte y á hacer algun disparate; primero porque no lo merece, y segundo porque no es infundada la observacion.

—¿Cómo! tu crees. . . .

—Más de una vez, interesado en tu bien, te lo he repetido; deja de ser un niño, no te dejes llevar del primer impulso; tú tienes un corazon de oro pero necesita un freno que le detenga á veces. Y si no, dime, ¿porque no fuiste anoche á dormir á casa?

Antonio se sonrojó un tanto, y contestó mientras miraba á un escaparate próximo, para ocultar su turbacion.

—Pues. . . por que se enredó Felipe en aquella conversacion que tenia y. . . .

—¡Calla hombre! ¿como es posible que por muy interesante que fuera, pudiese entretenerte desde las 10, hora en que yo os dejé, hasta las 6 de la mañana en que llegaste á casa? Desengáñate; yo sé lo que le sucede al que no tiene una poquita de voluntad para contrarrestar sus deseos. Ya ves porqué te dire yo todo esto: únicamente por procurarte lo que te hará falta mañana si desgraciadamente no piensas con más detenimiento y calma.